

DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

DOMINGO III *durante el año*
24/1/2021

Este guion está preparado para ser utilizado en aquellas comunidades de nuestro país que pueden celebrar la misa en los templos con participación de los fieles. Para el caso de las celebraciones que se transmiten por los distintos medios de comunicación y/o redes sociales, se pueden tomar solo las partes que se consideren convenientes.

MONICIÓN DE ENTRADA

Guía 1: La Palabra del Señor viene hoy sobre nosotros como sobre Jonás, los demás profetas y discípulos y discípulas de Jesús a lo largo de la historia.

Guía 2: Como Iglesia universal celebramos por segunda vez el “Domingo de la Palabra de Dios” instituido por el Papa Francisco para que al comienzo del Tiempo Ordinario tomemos conciencia y celebremos el don de la Palabra de Dios que se manifiesta y espera ser recibida.

Guía 1: Esta celebración tiene un valor ecuménico y nos recuerda que nuestro Dios sale al encuentro de todos los seres humanos procurando dialogar con todos como un amigo habla con su amigo. Sabiendo que el momento que nos toca vivir verdaderamente es apremiante, pidamos la gracia de convertirnos al Evangelio de Jesucristo.

Rito penitencial

Tú, que nos invitas a convertirnos al Dios de la Vida, Señor, ten piedad.
Tú, que nos ofreces la buena noticia de la salvación, Cristo, ten piedad.
Tú, que nos llamas a seguirte y a ser pescadores de hombres, Señor, ten piedad.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura de la profecía de Jonás 3,1-5. 10

S.R. Sal 24,4-5ab. 6-7bc. 8-9

Primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7,29-31

Evangelio según san Marcos 1,14-20

Introducción a las lecturas:

La Palabra de Dios sigue viniendo a cada uno de nosotros para invitarnos a ingresar al Reino. La vida es un don gratuito de Dios y el seguimiento de Jesús algo que da sentido a nuestra existencia.

Dispongamos nuestro corazón para escuchar las lecturas.

Antes del Evangelio:

Para disponernos a recibir la Buena Noticia, cantamos el Aleluya.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Como respuesta a la Palabra de Dios que hemos escuchado, y tomando conciencia de ser un pueblo sacerdotal, elevemos nuestras intenciones. Respondemos: *Danos, Señor, un corazón dócil a tu Palabra.*

1. Para que la Iglesia, redescubriendo su vocación de pescadora, proclame tu Palabra y anuncie a todos los pueblos del mundo que es posible vivir según el Evangelio, te pedimos...
2. Para que el Papa Francisco y todos los agentes pastorales: ministros, catequistas, animadores bíblicos a quienes llamas a seguirte, prediquen el Evangelio, con obras y palabras, en este tiempo especial de emergencia sanitaria, te pedimos...
3. Para que como cristianos nos comprometamos activamente ante nuestros gobiernos para que tengan presente en sus políticas a los más necesitados y cuiden de la casa común, te pedimos...
4. Para que, alegres de sabernos discípulos misioneros de Jesucristo, llamados a vivir auténticamente el Evangelio del amor, seamos especialmente solidarios con aquellos que están sufriendo a causa de la pandemia, te pedimos...
5. Para que, como auténticos pescadores de hombres, seamos capaces de salir de nuestras estructuras para llevar tu buena noticia a los que aún no te conocen, te pedimos...

PRESENTACIÓN DE DONES

Respondiendo a la invitación del Señor para ser pescadores de hombres, le entregamos nuestras fragilidades y limitaciones, junto con los dones de pan y vino, para que haga con nosotros grandes cosas para la salvación del mundo.

COMUNIÓN

(Para misas con asistencia de fieles)

Para cumplir la voluntad del Padre que nos invita a seguir a su Hijo, acerquémonos a recibir el alimento que nos da fuerza en nuestro caminar. Lo hacemos cantando...

(Para misas transmitidas a través de los medios de comunicación y/o redes sociales se puede invitar a rezar la siguiente oración en este momento)

Jesús, Pan de Vida, tú despiertas en nosotros hambre del Evangelio, un hambre que solo tu amor puede saciar.

Hoy no podemos celebrar juntos la Eucaristía,

*pero igualmente percibimos tu presencia salvadora,
recibimos el alimento de tu Palabra,
nos sabemos sostenidos por la oración de los demás hermanos y hermanas
y nos comprometemos en el servicio a los más pobres, frágiles y heridos.*

*Acrecienta en nosotros el deseo de compartir tu Pan y tu Cáliz
Y haznos verdaderos discípulos misioneros, pescadores de hombres para el Reino.
Y, animados por la esperanza de reunirnos de nuevo en torno a tu mesa,
renovamos la ofrenda de nuestra vida al Padre. ¡Amen!*

DESPEDIDA

Queridos hermanas y hermanos, alegres por haber escuchado la Palabra de Dios y haber celebrado el Misterio de nuestra fe, sabiendo que el Señor nos invita a salir a pescar, con la ayuda de su gracia renovemos nuestro compromiso de construir un mundo más humano y fraterno.